

EL TRABAJO EN UN URUGUAY EN CRECIMIENTO

SEÑORA SEGUNDA VICEPRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor edil Yamandú Costa.

SEÑOR COSTA (Yamandú).- Señora presidenta: nos preocupa el desarrollo del trabajo en un Uruguay que crece.

Cerró un año y está iniciando otro. Uruguay ha crecido notablemente en lo que refiere a producción de riquezas, aunque, lamentablemente, esto no ha implicado el aumento de empleos dignos ni la generación de estabilidad en las familias uruguayas a las que tanto les angustia el tema del trabajo; fundamentalmente, me refiero a las generaciones jóvenes.

Uruguay creció en el siglo pasado en base a la exportación de *commodities*. Este año, llegamos a la cifra récord de exportación de celulosa, carne, leche, soja y otros productos de secano, pero, sin embargo, para estos sigue utilizándose tecnología del siglo pasado y, quizás, hasta del siglo anterior.

Creemos que, como país, nos debemos un plan estratégico que nos permita posicionarnos como un laboratorio internacional que genere, a través de esta base que tenemos de exportación de alimentos para más de cuarenta millones de personas en el mundo, trabajo digno y distribución de la riqueza en el Uruguay.

Muchas veces, nos preguntamos cómo hacerlo. En lo personal, creo que es momento de sentarnos a pensar en la promoción de inversiones industriales y en la generación de cadenas de valor para poder comenzar, en este siglo XXI y en esta nueva etapa que nos toca vivir, a agregarle valor a la cadena productiva, la que, como señalé, hoy seguimos exportando como se hacía en el siglo pasado.

Creo que tenemos todo lo que se necesita, porque tenemos generaciones que se incorporan al mercado laboral que nacieron cuando se comenzaron a dar ceibalitas en la escuela pública; nacieron con la tecnología de la informática en sus manos. Además, en Uruguay, tenemos la mayor distribución de fibra óptica por hogar del mundo y una fuerte formación en nuevas tecnologías. Considero que no hay nada más revolucionario que invertir en educación, en formación y en capacitación, para que los jóvenes rápidamente —a través de las nuevas tecnologías de *software* y demás— puedan exportar trabajo al mundo, transformando el Uruguay de los *commodities*, el Uruguay de las hiperexportaciones, que generan poco desarrollo en lo que refiere a la multiplicación de empleos.

La multiplicación de empleos no solo genera trabajo en la industria, sino que también es multiplicadora del mercado interno. El mercado interno uruguayo necesariamente tiene que crecer. No alcanza con exportar mucho y exportar bien, si en el mercado interno no crece la pequeña y mediana empresa, si no se desarrolla la empresa familiar.

Por eso, soñamos con un país laboratorio, con un futuro inmediato —ya presente— trabajando en las nuevas tecnologías, invirtiendo en formación y capacitación de jóvenes para que, desde sus pueblos, desde sus municipios, desde sus casas, desde cada rincón de Canelones, trabajen. Soñamos con tener veinte o treinta jóvenes por año —no es imposible— trabajando desde esos lugares, desde sus casas, sin que tengan que desarraigarse de su entorno, de su medio; que puedan seguir trabajando al lado de sus familias, desde Uruguay y para el mundo. Pienso que las condiciones ya están dadas para ello. Tenemos que invertir, reitero, en educación, formación y capacitación. Uruguay es un país pequeño en el que todos podemos, perfectamente, vivir bien, muy bien.

Solicito, señora presidenta, que la versión taquigráfica de mis palabras sea enviada al Ministerio de Industria, Energía y Minería; al Ministerio de Educación y Cultura; al Congreso de Intendentes y al Congreso Nacional de Ediles, y a la prensa acreditada ante este organismo.

SEÑORA SEGUNDA VICEPRESIDENTA.- Así se hará, señor edil.